

# ¿Herencia invisible?

Massimo Mazzone, Milano, abril 2012

massimomazzone@hotmail.com

¿Qué es la enseñanza? Parece ser una transmisión de sabiduría. ¿Qué son hoy las escuelas? Son de verdad aquel Lugar Ideal que siempre declaran o son un camino articulado de domesticación de la persona humana al respecto de los paradigmas intangibles por el hombre en la sociedad actual, o sea, servidumbre al poder indiscutible del Estado, ¿inviolabilidad de la propiedad particular y fe? Hoy mismo, la educación en cada escuela no pretende desarrollar al individuo sino conformar a ese individuo mediante una ley invisible o ley no escrita, la ley de la tradición, y por eso, en virtud de su inexistencia material, de su invisibilidad, dicha ley se apoya sobre la humanidad viviente de manera pesante, como la piedra se pone sobre las fosas de los muertos. Lo que resulta de ese proceso lo miramos cada día, en el desempleo sistemático de nuevas generaciones para las cuales ni la tradición, ni el estado ni tampoco la fe, han preparado un éxito. Hoy muchos autores hablan de la clase creativa, una nueva <clase> que no se funda sobre el trabajo material o sobre las instituciones tradicionales, sino sobre su propia creatividad en la era del trabajo posfordista. La clasificación de esos *knowledge worker*, en <clase> está basada en un nivel alto de formación y en el contenido inmaterial de su trabajo. En efecto, no encontramos una correspondencia inmediata entre competencias, titulación y dinero ganado por el nuevo tipo de trabajador por su actividad lingüística o de relación, pero todo el mundo sabes cuán funcional es ese trabajo por el capitalismo. Para esa clase de explotados contemporáneos, la escuela y universidad, las mismas que proceden a su formación, son las que garantizan a su descalificación profesional, de manera que la auto-valorización, la auto formación, hoy representan la única vía de movilidad dentro del mercado de trabajo por las generaciones de trabajadores hiper-escolarizados. Por eso, se vuelve actual la enseñanza de la Escuela Moderna, y toda la pedagogía libertaria, por eso, en todo el mundo, surgen cada día bibliotecas, escuelas de cualquier nivel formativo, plataformas y blogs, todas herramientas idóneas para desarrollar procesos de manera diferente, nuevas redes relacionales hechas por y para aquellos, que no han dejado la lucha de clases ni proyectar una revolución.

Los ciudadanos tenemos la responsabilidad de auto-educarnos. Ahora más que nunca. Yo diría que además tenemos que auto-gestionarnos y posicionarnos, y ser coherentes y estar informados... Si la escuela nos ayudase a ser todos esa clase creativa!

Seguir aprendiendo toda la vida. Muy saludable. Pero ojo: nos venden la “formación continua” como parte del *pack* liberizador del “mercado de trabajo”: la empresa ya no ofrece “formación” a sus trabajadores, los envía a casa a seguir “formándose”, para ser más competitivos y aumentar su “empleabilidad”. Y encima se aprovecha: compre usted este crecepepo milagroso (máster acelerado no presencial) y los departamentos de recursos humanos caerán a sus pies.

La escuela siempre ha sido un aparato ideológico de reproducción de las actitudes necesarias para el funcionamiento de una sociedad organizada en clases. ¿Por qué hoy hablamos de creatividad para todos en la escuela? Porque hoy más que nunca una alta formación no garantiza éxito en el mercado de trabajo. El sistema “se lava las manos” y nos dice “si sois lo suficientemente creativos sobreviviréis”. A este tipo de creatividad debemos ponerle límites.

¿Qué ocurriría si en nuestras universidades desvinculáramos los procesos educativos de los procesos instructivos con fines profesionales? ¿Qué ocurriría si la universidad fuera una especie de jardín epicúreo\*, abierto a todos, nómada, flexible y dialógico? ¿Qué ocurriría si la universidad dejara de perseguir los mercados, las empresas y el futuro desconocido y se ocupara en formar individuos emancipados que sepan vivir en el presente y puedan definir y decidir su futuro?

\*Michael Onfray: La comunidad Filosófica. Manifiesto por una Universidad Popular.